

Retablo Mayor de la Santa Iglesia Catedral de Palencia

La capilla que conocemos por Mayor había sido destinada a Coro durante un siglo hasta el traslado a ella de los cultos solemnes que se venían celebrando en la del Sagrario o de los Curas construída por el obispo don Sancho de Rojas. En aquel recinto estuvo la sillería hecha por el maestro Centellas ayudado por Juan de Lilia y conservada, en parte, hoy al otro lado del Crucero tras la reja de Gaspar Rodríguez.

Estimando Fray Diego de Deza y el Cabildo la pobreza y mezquindad que la de los Curas ofrecía para dignidad de la iglesia (1) determinaron el traslado de capilla y coro, con intento posterior —en 1797— de alargarla y ensanchar el Presbiterio.

En 7 de febrero del 1505 (2) el Cabildo nombró dos capitulares señores maestrescuela e francisco fernandez o ferranz de cuellar al objeto de entenderse en el asunto del Retablo necesario a las dimensiones de la capilla nueva y ceremonias de la Misa. Para ello el Prelado Deza dió 300.000 maravedís continuando el donativo, en cantidades importantes, desde Sevilla a donde fué promovido.

En 1527 no se había terminado la obra del altar Mayor, celebrando los Cabildos en la Sacristía y las horas y Misa en la capilla capitular.

* * *

Tal retablo monumental, suntuoso y de grandes proporciones, abarca labores de estilo plateresco con vestigios góticos en imaginería, tablas pintadas, dorado y ensambladura sin olvidar complementos de máximo esplendor.

Por resultar pequeño al instalarle, fué agregado en algo secundario; se compone de predela, cuerpo central y cuatro zonas laterales

(1) Matías Vielva: «*Monografía de la Catedral de Palencia*».

(2) *Actas capitulares*.

con espacios separados por cornisas e impostas horizontales y pilastras verticales. En el centro, se ven en sentido ascendente las efigies de San Antolín y de la Virgen María rodeada de ángeles. En los compartimientos laterales se encierran *tablas pintadas e imágenes*; aquéllas son seis en la predela; y otras seis en el retablo, distribuídas a dos en cada zona de las tres paralelas. Las imágenes representan a San Antolín (en la predela, al lado del evangelio), —San Esteban— San Juan Bautista— San Pedro— San Pablo— San Mateo— San Marcos— Santiago— San Sebastián— San Jerónimo— San Agustín— Obispos— Profetas— Reyes (entre ellos David), una Santa y santos Dominicos.

En la zona cuarta figuran ocho bustos de santas y dos escudos del obispo Deza. Sobre ello remata el gran Calvario adornado con molduras, flechas y flameros, avalorando el monumento presentado en conjunto y detalles.

La talla de imágenes fué confiada al escultor Felipe de Borgoña, auxiliado por oficiales discípulos, meros seguidores.

Por escritura otorgada en Palencia, ante el notario Alonso Paz, en 1.º de agosto del 1505 se obliga el Borgoñón a ejecutar en buen nogal liso, sin pintar, las imágenes necesarias para el altar de la capilla mayor de la iglesia palentina por el precio de 130.000 maravedís haciendo de su propia mano los rostros y extremidades de las efigies, con aprobación y a costa de Fray Diego, benefactor de la iglesia palentina, electo ya arzobispo de Sevilla (3).

Desde Burgos, en 6 de diciembre del 1506, dice Bigarny haber remitido la imagen de San Antolín y más de la mitad de las que está obligado a hacer; por lo que pide se libre su importe 50.000 maravedís (4).

Cumplió el contrato, entregando diez y siete imágenes que su discípulo Juan Cobrejos trajo y depositó en el hospital de San Antolín a donde antes había enviado la del santo mártir apamiense todavía gótico.

En carta al Sr. Deán, desde Burgos a 25 de marzo del 1507, suplica mande a recibir el quinto dolor de la Santísima Virgen o quinta angustia; seis ángeles ofreciendo para pasquas de cinquiesme lo que quedaba (era la Pascua del Espíritu Santo); y que le envíe XXX.000 maravedís para pagar los oficiales y acabar la obra. El artista pide merced, dicién-

(3) El conde de la Viñaza: «Adiciones» al *Diccionario Histórico* de los más ilustres Profesores de las Bellas Artes en España por don Juan Agustín Ceán Bermúdez.

(4) El conde de la Viñaza: *obr. citada*.

do que la obra hubiera sido terminada si no le quitaran XX.000 maravedís, no sabiendo a quien encargar la pintura por ser cosa que toca a su honra.

Destaca maravillosamente el grandioso Calvario labrado por el escultor Juan de Valmaseda, a los 31 años de edad, por compromiso de 10 de enero de 1519 en cien ducados (5). —Obra precursora de los grandes maestros imagineros del siglo XVI.—La imagen de Cristo en la cruz conserva formas tradicionales góticas, dominando lo renacentista para los ondulados pliegues de ropajes y expresión viva del dolor reflejado en los rostros de la Virgen y de San Juan.

La hornacina, en que se guarda, es obra de Pedro Manso en consonancia a las formas platerescas abundantes en el retablo.

Las *tablas pintadas*, desde 1509, por Juan de Flandes, que vivió y murió en Palencia, se refieren a la vida de Jesús y de María: son doce las actuales, muy principales, enseñando escenas de la ANUNCIACION (San Lucas, I, 26-35); VISITACION (San Lucas; I, 39-56); NATIVIDAD (San Lucas; II, 7-20); Adoración de los MAGOS (San Matheo; II, 1-11); GETHSEMANI (San Matheo; XXVI, 36-44; San Marcos XIV, 32-40.—San Lucas; XXII, 43-45.—San Juan XVIII, 1); JESUS ante el Procurador romano Pilatos advertido por la mujer Claudia Prócula prosélita del Judaísmo (6) (San Matheo; XXVII, 2-19;—San Marcos; XV, 1;—San Lucas; XXIII, 1;—San Juan; XIX, 5); JESUS sentenciado en el tribunal (San Matheo, XXVII, 24;—San Lucas; XXIII, 18-24;—San Juan; XIX, 5); JESUS llevando la cruz con la ayuda del Cirineo y encuentro de la Verónica (San Matheo; XXVII, 32;—San Marcos; XV, 21;—San Lucas; XXIII, 26-28); JESUS colocado en el sepulcro por José de Arimatea (San Matheo; XXVII, 60;—San Marcos; XV, 46;—San Lucas; XXIII, 53); JESUS saliendo del sepulcro; (San Marcos; XVI, 5); JESUS, resucitado, se aparece a María Magdalena (San Marcos; XVI, 9;—San Juan; XX, 11-17) Jesús con los discípulos en Emaús; fracción del pan (San Lucas; XXIV, 13-30).

Las tablas de Palencia alcanzaron la primacía de autenticidad, no obstante ser anteriores en ejecución las de Salamanca, Cartuja de Mi-

(5) Dice el conde de la Viñaza; *ob. cit.* «Por escritura otorgada en Palencia ante Alonso Paz, en 10 de enero de 1516, Juan de Valmaseda maestro de imaginería vecino de dicha ciudad se obligó a hacer para lo alto del retablo de la capilla mayor un Crucifijo con la Virgen Santísima y San Juan Evangelista al pie de la cruz por el precio de cien ducados». Año confundido, pues fué en 1519.

(6) Evangelios apócrifos del s. IV. V. Gomá Tomás, Isidro: *El Evangelio explicado*.

rafflores y el tesoro de la reina Católica.—Son características en ellas los gestos, expresiones, invención y ordenación en tono claro (7).

Otras tres (8) «CRUCIFIXION», «DESCENDIMIENTO» y «QUINTA ANGUSTIA» fueron arrancadas del retablo para colocar en su lugar la imagen en bulto del santo Patrono, según consta en Actas capitulares.

Ensambladura, pilastrillas, columnas y arquería corrió a cargo de Pedro de Guadalupe entallador de las veinte sillas, en 1519, añadidas a la sillería de Centellas; puertas laterales del Coro y cajonería de la Sacristía.

En el asentamiento intervinieron Pedro de Manso y Juan de Torres que prestaron asistencia considerable a los excelentes maestros de imaginería en 1527. La pintura general y dorado se llevó a cabo por Espinosa (9).

Hacia el año 1605 se esculpieron las imágenes y relieves del Tabernáculo saliente, tallados por Pedro de Torres y un Tomasillo (10).

* * *

La personalidad de los tres maestros calificados es muy relevante y reconocida también fuera de Palencia, con otras producciones de máximo acierto.

Felipe de Borgoña, imaginero fino, fué arquitecto y escultor norteño, procedente de Langres o lingonense diocesano, venido a España en la última década del siglo xv y vecindado en Burgos donde trabajaba por el año 1498. El carácter fué dulce; la educación cristiana; la fama se extendió a Palencia, Valladolid, Haro, Granada y Toledo en cuya sillería catedralicia compartió la rivalidad de Alonso Berruguete. Algunas de sus tallas se hicieron en piedra; y la mayor parte en madera imprimiendo formas renacentistas de influencia todavía gótica y gusto a lo romano. En las imágenes de Palencia se limitó a caras y extremida-

(7) J. Moreno Villa: Boletín de la Sociedad Española de Excursiones—1917.

(8) En las tres son característicos los paisajes, tipos, telas plegadas y claridad de cielo.—La «Quinta Angustia» es de vulgar composición.—El «Descendimiento» se distingue por lo emotivo de ver a Jesús, muerto y colgado de la cruz, sujeto por una sábana.—F. de J. Sánchez Cantón: Archivo Español de Arte y Arqueología—1930.

(9) Actas capitulares de 1527-1536.

(10) Actas capitulares de aquella fecha.

des, dejando a los discípulos (sin originalidad de ellos) el complemento indispensable. No es suya la policromía ni el dorado, como lo dan a entender los escritos cruzados con el Deán y Cabildo.—Concretamente, envió el San Antolín (liso sin pintar); los seis ángeles; y la quinta Angustia, con otras diez y siete efigies que trajo Cobrejos. Posiblemente, entre las enviadas desde Burgos, pudiera considerarse la tan esbelta de la Virgen María, ahora rodeada de los seis ángeles mencionados: la dulzura del rostro y profundidad angulosa de pliegues nos mueve a pensarlo. Pintada en el manto se distingue una flor de lis, sobre fondo dorado, que recuerda a don Alonso de Burgos prelado palentino al llegar Bigarny a España y cuyo sepulcro labró Felipe para el convento de San Gregorio en Valladolid.—No de él creemos sea la escultura dorada, estofada y pintada que representa a San Antolín, debajo, en el centro del retablo: la técnica ahí desarrollada y la ornamentación que acompaña a la imagen y a la hornacina, con arco más tardío, son claros indicios de que fué labrada por otro imaginero cincuenta años después que las restantes. El supuesto primero parece quedar reforzado con las Actas capitulares de 1559 (11), cuando dicen: se trata de hacer «una buena pieza en bulto de nuestro mártir San Antolín y se ponga en medio del retablo del altar mayor en el lugar do agora está la tabla del Crucifijo de pincel». Al recordar lo que Felipe decía en 1506, «haber enviado la del santo mártir», podría ocurrir confusión (que desvanecemos) entre imágenes Patronales, dos: una del Borgoñón, sin pintar entonces, semejante en tamaño y estilo —hermana— de la mitad de las que estaba obligado a hacer (colocada en la predela, al lado del evangelio): otra, la central, bajo, más visible por el bulto grande, dorado, estofado y con pintura, hecha con posterioridad y para tal sitio determinado.—*Suum cuique*.—Habla del quinto dolor, que no figura en el retablo y, que es el relieve existente en la sala Capitular sobre el dintel de una puerta.

A él se atribuye la famosa imagen de Cristo Majestad con los cuatro Evangelistas que, de unos a otros, era contada vestigio del siglo xiv, o resto de la Catedral antigua (12).

Y no desentona para la escuela Borgoñesa el retablo plateresco

(11) No vimos los originales que buscamos con insistencia.—Lo escribe D. Matías Vuelva en su *Monografía citada*, sobre la Catedral.

(12) El nombre del pintor toledano Diego de Alca[lá] fué grabado con letras doradas en el tintero que sostiene el evangelista San Marcos, entre dos círculos concéntricos. Comprobamos así la noticia que nos anticipó D. Severino Rodríguez.—En la filactería que lleva San Juan leemos Heredia ¿1544?

mayor en la capilla de San Gregorio; buen ejemplar, de preciosos relieves, costeado por el canónigo don Juan Arce, sobrino honorable de Fray Alonso.

Felipe, de trato con gentes de elevada condición, plantea las formas nórdicas del siglo xv, e inicia lo renacentista con realismo monótono amanerado en lo de Salamanca; cabelleras abundantes, ropas sueltas y agitación de poco espíritu. Se modifica luego con más equilibrio, serenidad y expresión de tipos españoles hasta dejarse llevar, por fin, del ambiente religioso nacional con el que se identifica haciéndose más íntimo en Burgos. Lo de Toledo no se distingue por la corrección de relieves, ardor y gracia de exquisitez (13).

Esculturas selectas de Bigarny o de su escuela, muy bellas son las del retablo gótico (conservado en Cervera de Pisuegra) por la decoración. Representa tres varones orantes amparados por Santa Elena y tres damas arrodilladas bajo el amparo de San Andrés. Sobre ellos el grupo de Santa Ana con la Virgen y el Niño que se dirige a la Santa, al Bautista y a San Antonio de Padua (14).

Juan de Valmaseda, escultor poco estudiado, se revela como renacentista precursor del modo castellano tan interesante en esta Provincia. — Con arrebatos recios, nerviosos y bruscos de contaminación a Diego de Silóe fluctúa entre timidez y brío realista al empuje de su gubia. — De sensibilidad todavía gótica, marca el acento de intimidad

(13) El Excmo. Sr. D. Antonio Marichalar, Marqués de Montesa, publicó en 1945 nuevos datos para la vida y obra de Felipe de Borgoña, cuyo extracto es el siguiente: «Viene un borgañón, se españoliza y hace escuela; es el flamenco Felipe Vigarni que, de Langres, cruzó el Pirineo por vez primera en peregrinación a Santiago. Fue cristiano viejo y no volvió a salir de España, quedando sepultado en Toledo junto al altar de la Descensión de Nuestra Señora.

Escultor famosísimo, respetado y honrado, pertenecía a la clase de ciudadanos pudientes; su arte era muy a lo romano y algo insípido; supo captarse la protección de los grandes y de los cabildos.

Casó en Burgos con Marisáez Pardo de la que nacieron Gregorio, Joaquín y José más dos hembras Catalina y Clara. — Muerta Marisáez — 1535 — en Burgos, el maestro Felipe contrae nuevas nupcias con Francisca de Velasco que le trae tres hijos y tres hijas, Felipe, Antonio, Francisca, Juan, Felipa y María la «Toledana». Vivía la familia en Burgos alternando con Toledo según los encargos. — El honrado Maese Felipe falleció en 1543. Expone lo referente a las estatuas yacentes de los Condestables en Burgos y opiniones sobre su autenticidad, hechas o no por el biografiado que ejecutó la silla del coro metropolitano».

(14) Elías Tormo: *Boletín* de la Sociedad Española de Excursiones — año 1918 — tomo XXVI.

fervorosamente apasionada y religiosidad ingenua.—Introduce el sentido clásico de la forma y los adornos de gusto italiano.

En 4 de noviembre del 1521 pide a los canónigos de Palencia le acaben de pagar las imágenes que hizo dos años antes y que están en el capítulo (15). La reclamación era debida por el grandioso Calvario que remata el retablo Mayor de la Iglesia Catedral con el Crucificado impresionante a todas luces, la Virgen oprimida y angustiada de dolor y San Juan contemplando el amor que de Hijo y Madre brota ardoroso hacia la pobre humanidad.

Desde 1524 a 1527 hizo (16) para la Catedral de León un Calvario, costado por el canónigo Andrés Pérez, con sequedad de líneas y formas incorrectas de anatomía exagerada. Encerrado en retablo plateresco borgoñés y en capilla oscura, contiene imágenes de los Evangelistas, del mismo Valmaseda.

El tercer Calvario de este autor está colocado en la Catedral de Oviedo, en situación análoga al de Palencia; y trabajando en 1551 con energía menos expresiva.

En la capilla de San Gregorio —Catedral palentina— se venera al elegido Matías representado en escultura hermosísima labrada por Valmaseda que dió aire apostólico a la imagen del santo.

El retablo del arzobispo toledano, con la casulla impuesta por la Santísima Virgen, hace concebir la idea de que el imaginero renombrado fijó por los años 1525 a 1529, en la Catedral de Palencia con perfección anatómica y espíritu seleccionado, aquellos relieves saturados de fina religiosidad; a la manera de otros también suyos en el retablo primoroso de la iglesia parroquial de Villamediana, especialmente en el de la Piedad.

En prueba de garantía a los trabajos de Juan de Valmaseda, incluimos al final la firma del escultor y la transcripción de escritos a él referentes.

Juan de Flandes neerlandés, relacionado con Gerardo David, pintor de Cámara al servicio de la reina Católica en 1496, enamorado del ambiente cortesano —por el año 1506— recibe el encargo de las interesantísimas tablas para el retablo mayor de Palencia, ajustándose en cien ducados oro y plazo de tres años (17); su pincel refleja a maravilla

(15) Libro de Bulas y otros documentos, sin pagar.

(16) Gómez Moreno: «Catálogo Monumental de la provincia de León».

(17) Zarco del Valle: «Documentos inéditos para la Historia de España».

la dulzura íntima de expresión atrayente y bien sentida; de colorido transparente y luminoso con dibujo normal de escenas piadosas sobre tipos y paisajes españoles de los que siempre se vale para modelos castellanos en fondo de cielo claro, almenados torreones a veces y Palacios señoriales.—En las figuras prescinde en absoluto del dorado tan del gusto de los pintores castellanos en aquella época, y de los detalles en los fondos que recuerden el país flamenco de origen.—Por lo que nos encontramos ante un maestro extranjero identificado con Castilla. Sorprende agradablemente la emoción de humildad modesta estampada en los personajes a todas horas ejemplares en nuestra mesa cuyas aberturas al aire libre desarrolla con fuerza luminosa. Las terminó en el año 1509.

En el Palacio Real de Madrid y en el Museo del Prado tenían lugar apropiado la colección de cuadritos y tablas pintadas para la reina protectora; con otras más que han salido de la Parroquia de San Lázaro en esta Ciudad y desconocemos el paradero de seis con sus representaciones.

La adoración de los Reyes Magos en la capilla de los Huidobros (Cervera de Pisuerga) parece ser tipo de las tablas de Juan de Flandes por el año de 1530.—En ruinas se ven ventanales con claraboyas góticas flamígeras. En el centro, la Virgen sentada con el Niño desnudo en brazos. A la derecha, en pie, el Rey negro y otras figuras.—No se esmeró en lo fino (18) el sucesor de Flandes.

La manera dulce y poética de este pintor, muerto en Palencia en 6 de diciembre del 1519 (19), y de su escuela tan acreditada queda patente en muchas iglesias palentinas que aún conservan tesoros no del todo conocidos y que, en sucesivas ocasiones, vendrán a ser reproducidos con detalle.

RAMÓN REVILLA VIELVA

(18) E. Tormo: Boletín citado.

(19) Zarco del Valle: Obr. cit., reproducido por F. J. Sánchez Cantón: Archivo Español de Arte y Arqueología—1930.

Documentos de Bigarny y de Valmaseda

Silva Palentina; vol. III, pág. 98.

CARTA dirigida al deán de Palencia por el maestro Felipe de Borgoña.

«Reverendo y muy noble seignor./Suplico a Voestra mercet mande receuir la quintangustia y VI angeles y de lo que Seignor aqua se quede si plaze a Dios yo seré con todo alla para pascuas de cinquiesme./Seignor suplico a Voestra mercet me mande a enuiar por el portador desta que se llama jh(u)an de comeros XXX mil marauedis por pagar los officiales y acauar la obra y oy esto seignor pidolo por mercet que non aia falta que si voestra mercet non me quitare de la otra paga XX mill marauedis ya foese acauada my obra como oy lo de pintura suplico a voestra mercet que la pintura non se de queio non sepa a quien porque es cosa que toca a my onra y en esto seignor ma ara muy senialada merced: non alargo mas saluo que quedo rogando a nuestro seignor la sonia muy noble persone prospero y guarda a son santo seruicio/De Burgos a XXV días del mes de marso, quedo besando las/manos de voestra mercet/philipus/bigarne».

Archivo de la Catedral.—Libro de BULAS y otros documentos, sin paginar.

+

Muy Reverendos y nobles Señores.

Johan de balmaseda ymaginario besa las manos de vuestras mercedes a los quales hago saber como ya a vuestras mercedes es notorio que A mas de dos años que hize y labré las tres ymages que estan en el capítulo y vuestras mercedes me mandaron dar por la hechura de todas tres hasta cierta suma de maravedís y para cumplimiento de lo que vuestras mercedes me mandaron dar faltan onze o doze ducados suplico a vuestras mercedes me los manden pagar pues la voluntad que tengo para servir a vuestras mercedes me haze abonado para tres claus y poner el letrero en la cruz que lo hare en dos horas que non es justo ni vere simile que sy nunca se asyentan las dichas ymagi-

nes que nunca me paguen esto que se me deue de my trabajo y lo tengo merecido tanto tiempo a ya vuestras mercedes tengan por byen de me mandar pagar esto que les suplico pues se me deue muy claramente de my trabajo y tanbyen porque tengo dello necesydad que estoy enfermo de quartanas y no puedo labrar en my officio con esta mala de quartana cuyas muy Reverendas y nobles personas de vuestras mercedes nuestro señor guarde y conserue en su santo seruicio como por vuestras mercedes se dèsea.

...lunes quatro de noviembre de 1521 los señores del cabildo vieron de su petición e lo sometieron a los obreros para que viesen el contrato y que lo compliesen e pagasen... ante mi Alonso Paz (rubricado) (20).

...Diez de Castañeda canónigo manda, en cinco de noviembre de 1521, dar tress mill novecientos maravedís a Juan de Valmaseda para acabarle de pagar los cien ducados que ovo de Aber por el crucifixo...

El señor canónigo Juan Ortega manda dar a Juan de Valmaseda tres mil novecientos maravedís como estaba contenido... 14 de noviembre de 1521.

Yo Juan de Valmaseda me di por contento y pagado de estos tress mill novecientos maravedís por quanto los recibí de vos el canónigo Juan de Ortega a 17 de noviembre de 1521 y me los dió por vos Juan de çAberanillo? vecino de Palencia.—Juan de Valmaseda (rubricado).

(20) Era secretario y notario apostólico: Actas capit. de 1532.



LAMINAS



inter y pagados de estos trece
Audi de vos el omi hús
a los die por vos futa a
A Juan Valmaseda

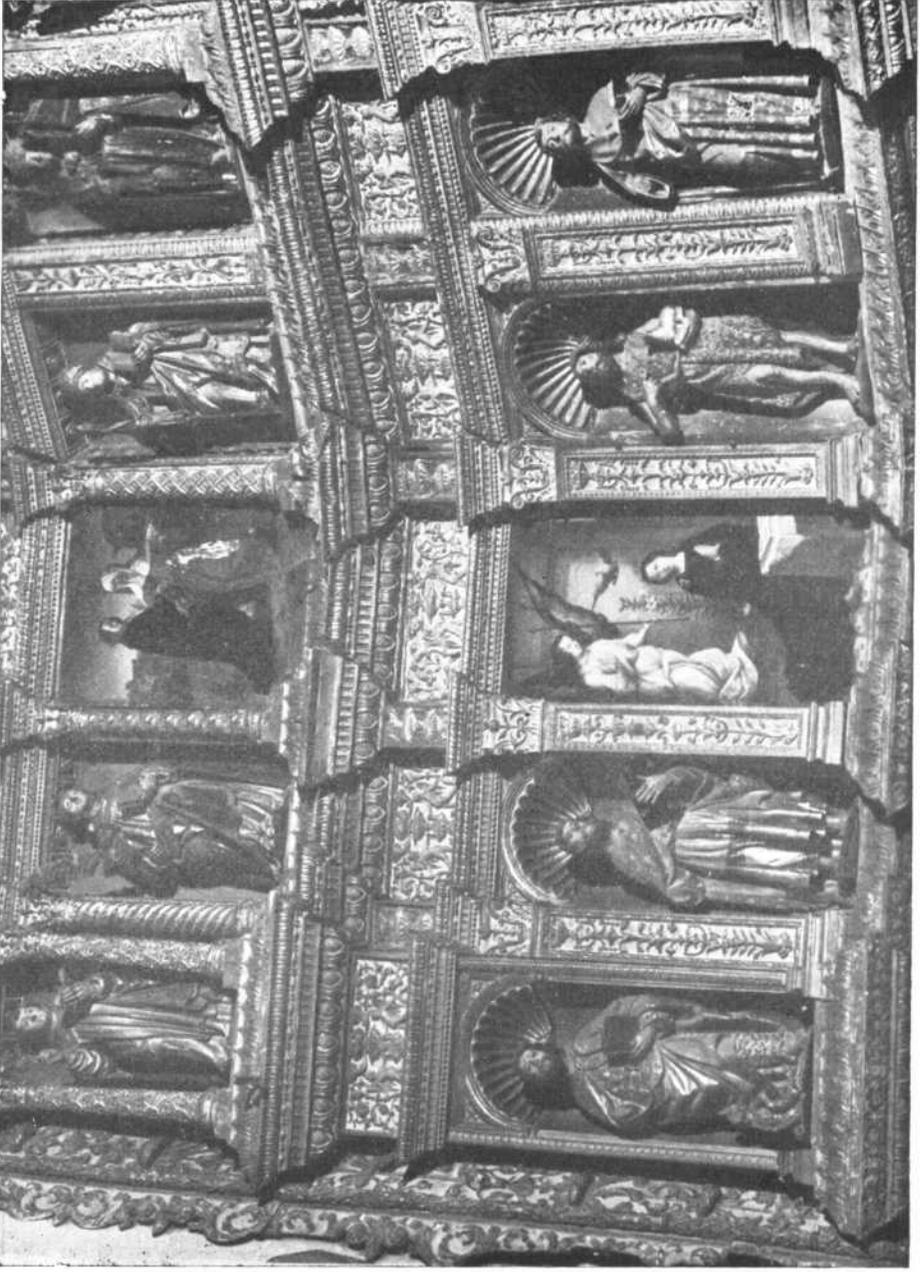
Firma Juan de Valmaseda



Retablo mayor de la S. I. Catedral (conjunto)



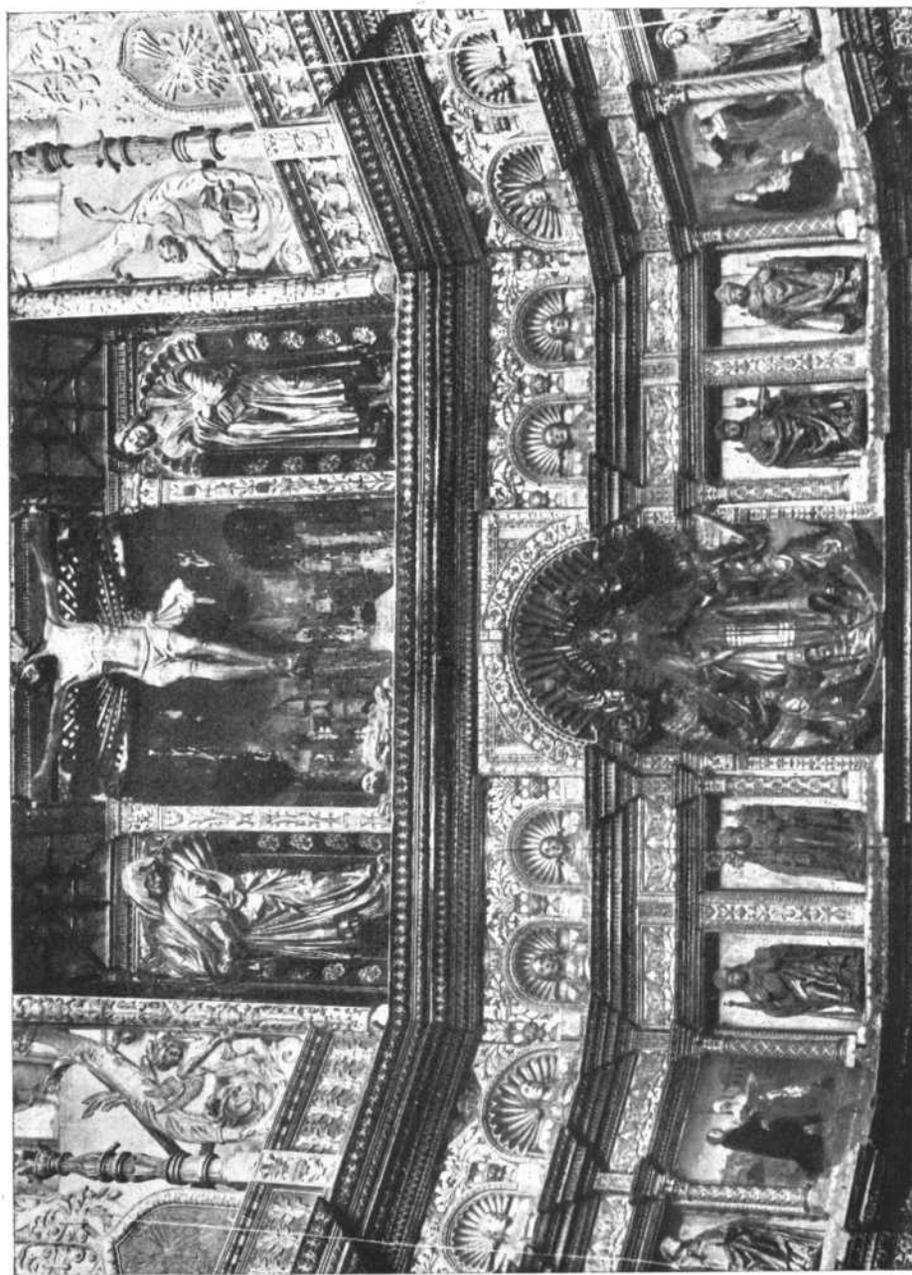
Retablo mayor (detalle central)



Retablo mayor (detalle: lado del Evangelio)



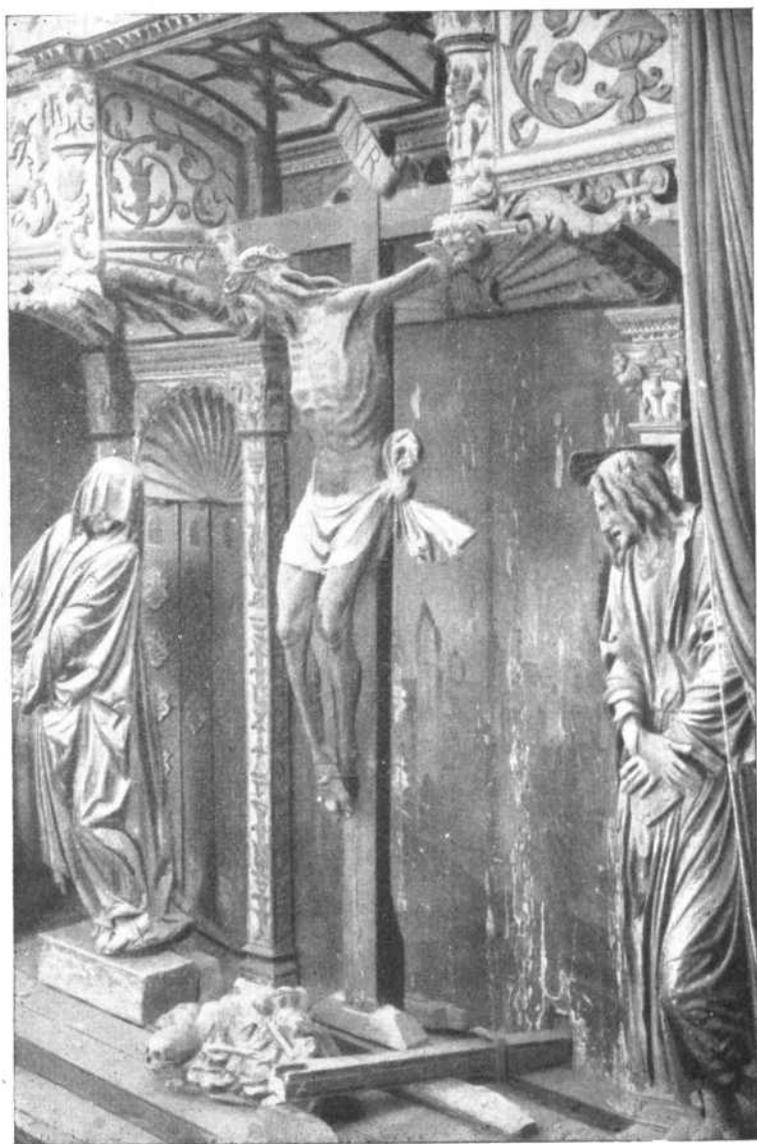
Retablo mayor (detalle: lado de la Epístola)



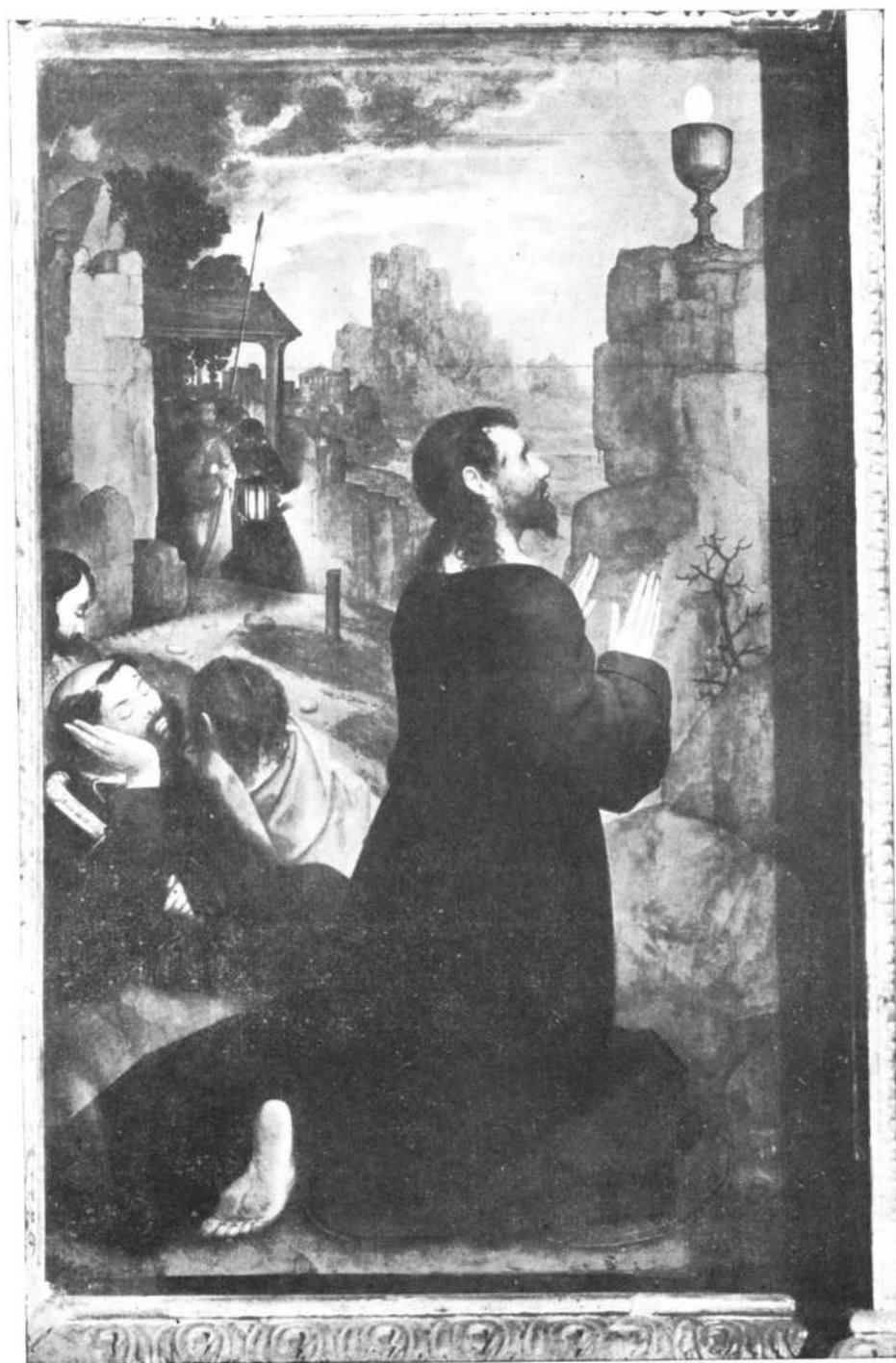
Retablo mayor (zona superior)



Retablo mayor. Virgen rodeada de seis ángeles



Calvario por Juan de Valmaseda



Retablo mayor.—Oración de Jesús



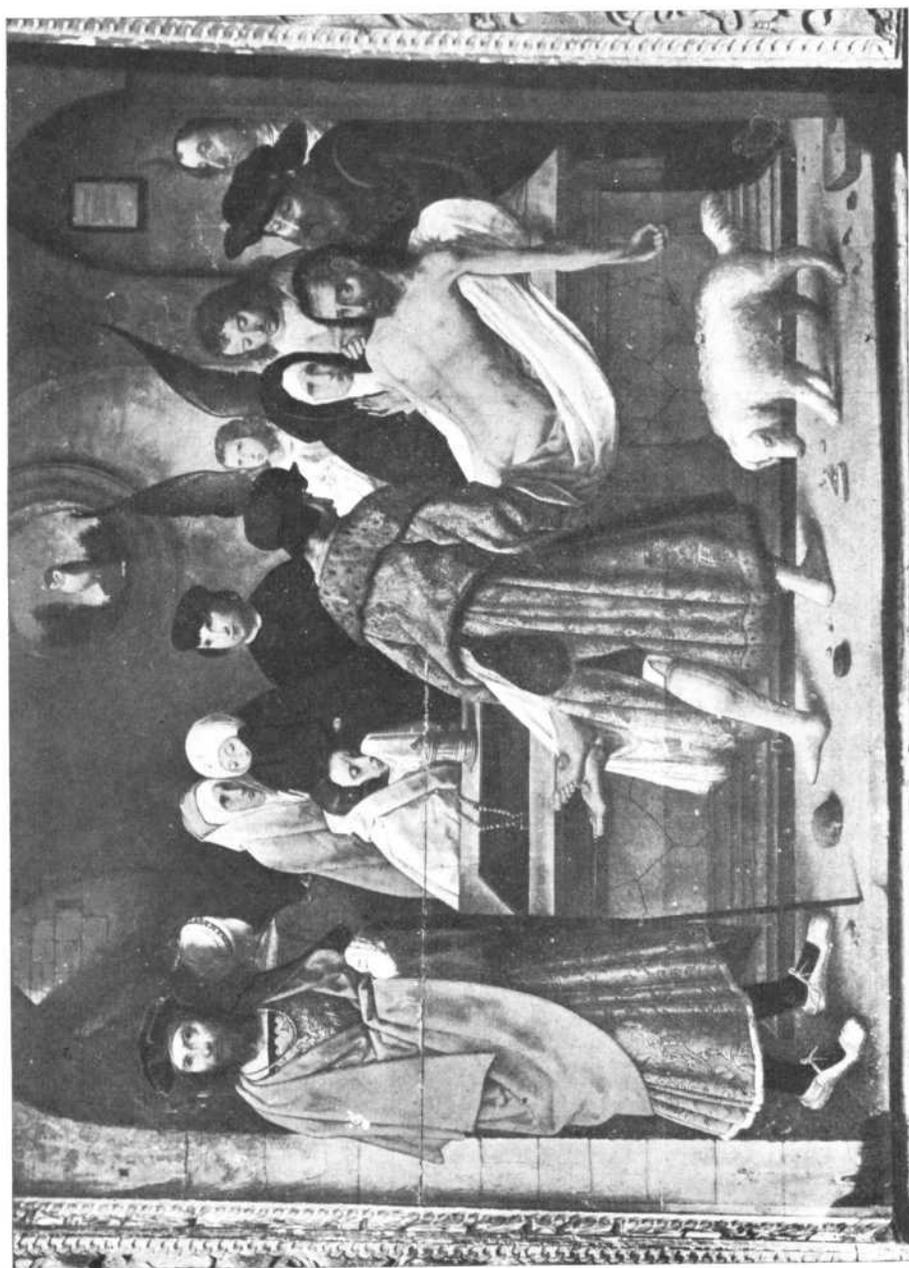
Retablo mayor.— Jesús ante Pilato



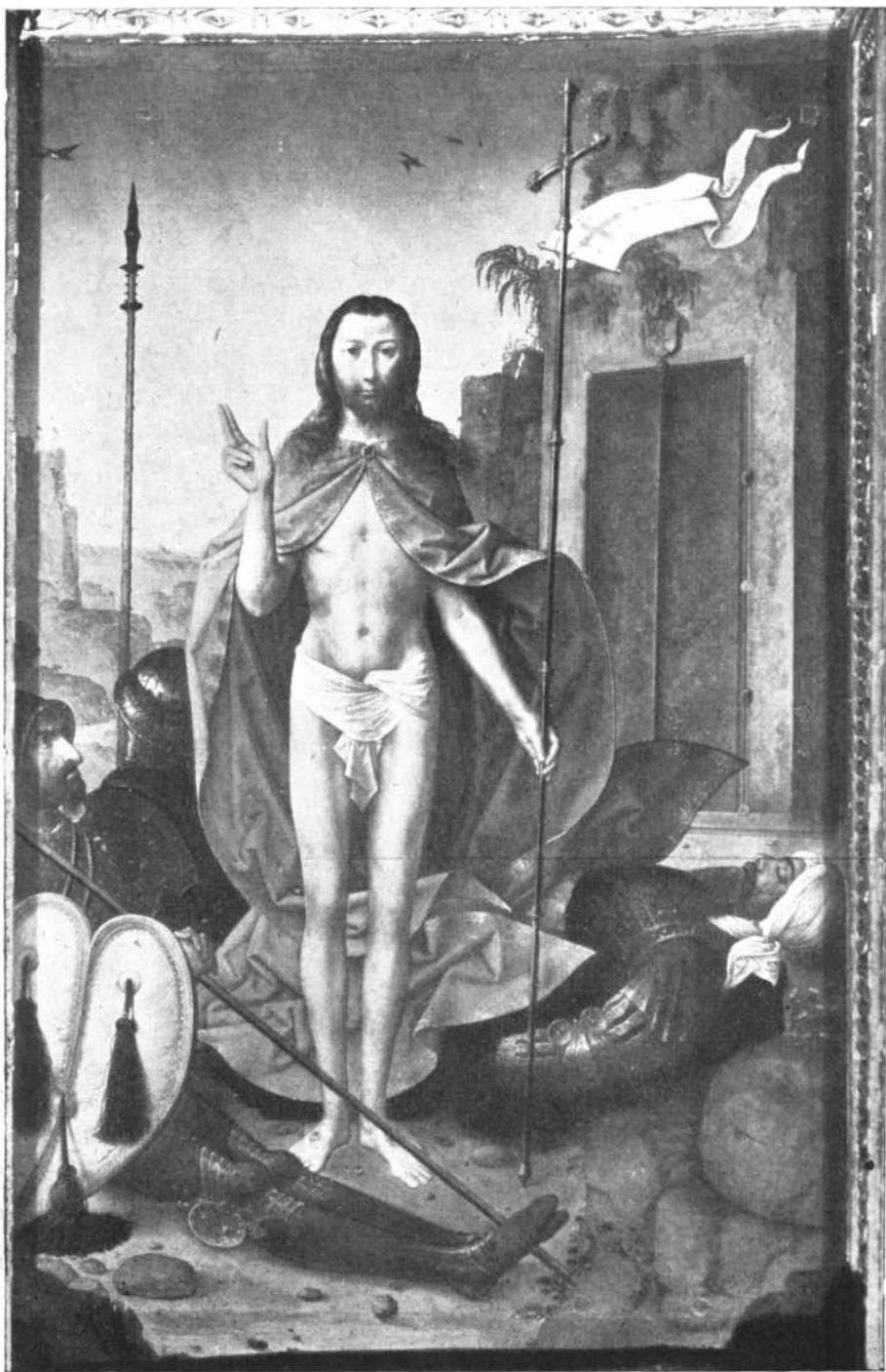
Retablo mayor. - Sentencia contra Jesús



Retablo mayor.—Jesús llevando la Cruz



Retablo mayor. — Jesús en el sepulcro



Retablo mayor. — Jesús saliendo del sepulcro



Retablo mayor.— Jesús apareciéndose a María Magdalena



Retablo mayor.—Jesús parte el pan en Emaús